

Capítulo 2

El espacio sagrado

En el capítulo previo se expusieron nuestros criterios para ofrecer una visión de conjunto del espacio de los Chuj. Asimismo, se anotaron las características físicas de su territorio, los rasgos de su comunidad lingüística, la importancia de las fuentes salinas y las fuentes bibliográficas de las que se dispone. Sin embargo, este espacio de ningún modo podría ser entendido sin abordar lo relativo a su comprensión sagrada.

Para ello es necesario recuperar la manera en que un grupo aprecia, describe y entiende los rasgos y condiciones de su entorno desde el punto de vista cultural y, específicamente, religioso. Esto nos permite apreciar la manera en cómo representan el universo, el mundo y el orden cósmico en que estos se inscriben, como también el modo por medio del cual el grupo se explica a sí mismo dentro de un espacio que le resulta único y propio.

En este sentido, los mitos o relatos que nos fueron contados o los ritos efectuados, nos permiten apreciar cómo se ha *marcado* culturalmente el paisaje de su entorno y cómo los lugares o parajes adquieren otros sentidos que a los demás pasan inadvertidos. Esta región o territorio étnico, cuyo devenir se expondrá en los siguientes capítulos, se revela en un espacio múltiple, dotado de un carácter complejo, poblado, dinámico y cargado de significaciones que no se agota en una imagen bucólica simplista. Vale aclarar que esta visión del espacio Chuj resulta asequible, entre otras cosas, por la complementariedad y correspondencia entre ritos y mitos en esta área.

El conocimiento que tienen de su paisaje no deja de sorprender; pues éste va mucho más allá de la simple nominación y la serie de historias que sobre cada lugar se retienen. Además, como muchos otros pueblos que han viajado a pie por sus dominios, el conocimiento que guardan sobre su suelo resulta ser bastante minucioso. En estas referencias no sólo el paisaje observado y visible cuenta. El interior de la tierra no resulta extraño ni lo que surca los cielos. Aparecen entonces delineados los otros planos que integran la representación del espacio.

Por ello conviene anotar y comentar sobre los mitos que, nos sitúan el origen del grupo e igualmente los que conciernen al lugar central que ha sido *Chonhab' San Matin* (nominación coloquial de la cabecera municipal de San Mateo), que atestigua el paso milenar del tiempo. Por supuesto, debe incluirse lo relativo a los seres de carácter divino que pueblan su entorno y que de un modo u otro rigen sus vidas o participan activamente en ellas. Si estas narraciones presentan una serie de puntos comunes con otros grupos mayas y con el *Popol Vuh*; a la vez, las mismas van prefigurando su particular visión dentro de la cual un peso importante va a ser ocupado por las referencias que marcan y distinguen los lugares o el paisaje como propios al grupo.

En este capítulo, plantaremos una lectura mítica conducidos por un doble interés: por un lado, el de anotar algunos elementos con los que se definen las representaciones espaciales construidas por ellos, que implican relaciones y maneras de marcar el paisaje; por otro, presentaremos las narraciones con relativo detalle para que aparezca el *sentido* del discurso, es decir, lo que se puede percibir a partir de lo transmitido por el narrador y que resulta aparte del contenido manifiesto o latente del mito.

Con esta manera de proceder, revisaremos primero los mitos referidos a la constitución del cosmos y al origen del tiempo, lo cual nos permite entender de entrada lo que sería una especie de espacio primordial al cual están íntimamente integrados. En seguida, situaremos su entorno y las divinidades

más importantes dentro de su paisaje, para luego abordar lo relativo a San Mateo como un lugar central para la identidad del grupo, pues aquí aparecen una serie de elementos que lo marcan y lo caracterizan como la parte central de sus dominios y de su identidad. Finalmente, en el capítulo 3 comentaremos, aun si de forma mínima, la relación que mantienen con este espacio sagrado a partir de los ritos que celebran. Detallaremos aquí un rito al cual asistimos y que reviste un carácter particular de alianza entre los dos pueblos históricos: los coataneros y los mateanos. Cabe agregar que el material narrativo del cual citaremos algunos extractos y los ritos que van a referirse provienen de nuestro trabajo de campo (1996–2000) en San Mateo, San Sebastián y Nentón.

1. El espacio primordial

1.1 Al principio, en el origen del tiempo... cuando todo ha comenzado

Dentro de los mitos de origen que son narrados entre los Chuj¹, se da cuenta de los distintos elementos que han constituido el espacio primordial. Este espacio sigue un proceso que lo lleva del caos al orden solar, con los hombres como testigos y partícipes del recorrido. En estos mitos, se advierte una serie de rasgos similares a otras historias recurrentes en casi toda el área maya y mesoamericana, como el tema de las sucesivas generaciones de “gente” o humanidades precedentes, la rivalidad entre los hermanos como origen de los monos y la relación de éstos con la música y la danza.

Con el fin de contar con un corpus que nos permita explicar la mitología de los Chuj en sus propios términos, se anotarán algunos de estos mitos:

“Entonces cuando funcionó el dios del cielo... Entonces ya la gente que vivía bajo la oscuridad cuando tuvo la luna, se volvieron [como] piedra. Esas fueron las criaturas que hizo la luna. Antes que no exista nada, ya había como un sol, dice que había gente, pero como que no había la luz completa. Cuando vino la luz [auténtica] se volvieron piedras. Entonces vino la bailarina [celebración de danzas o bailes]. Allí [fue] donde aparecieron los monos, que comenzaron siendo los hijos de la luna y la gente que había cuando la luna funcionó sin luz.

La luna fue la primera [en] intentar dar luz en el mundo, [aunque] sí [lo] hizo dice. Después probó la estrella y [fue] peor. Sólo en un lado da luz. Pero entonces Dios dijo: “Yo voy a dar luz”, y dio luz. Entonces, muchas gentes se volvieron piedra y otras gentes se quedaron con la alegría y comenzaron a bailar, dice [que] allí fue cuando comenzaron a vestir sus ropas, sus adornos como [se ponen] así los bailarines.

Es como máscaras esos [monos] que bailan, con máscara y trajes y se mueven... Esos como danzantes comenzaron [siendo] los primeros hijos de la luna”².

Este mito de los orígenes cobra un singular relieve: una manera familiar de denominar a la luna en Chuj sería *Nun chí'chim* que significa abuela. Asimismo, la denominación *ix konun chí'chim* se refiere a

1 Como existen distintas versiones, en los casos que parezca conveniente trataremos de apuntar alguna de las variantes al pie de página.

2 Andrés Gómez, San Mateo, diciembre 1996. Después citaré versiones complementarias que me dieron otros informantes, pero que no contienen esta parte.

la luna como deidad³. De modo que el lazo de parentesco mítico se rememora y subraya cada vez que es nombrada. Otro nombre que recibe la luna es *Uj*, el cual también quiere decir mes.

De esta primera parte del mito, se desprenden otras consideraciones sobre el cosmos que comparten con otros pueblos mayas. Entre ellas, figura la preexistencia de la tierra al sol, y las diferentes etapas del caos hacia el orden final que “la gente” debió pasar, ellos dependieron de la luna y “la estrella”, probablemente Venus, para iluminarse. No es hasta la llegada del sol, en tanto dios más poderoso y poseedor de la luz genuina, que se instaura el orden social, la verdadera vida y los verdaderos hombres.

Esta visión del cosmos corresponde estrechamente con la manera de concebir y medir el tiempo. En efecto, el ciclo anual del calendario ritual seguido por los Chuj está basado en la cuenta de 18 meses de 20 días ($20 \times 18 = 360$), más los 5 días restantes u *Oyeb'-k'u'*⁴, lo que describe un ciclo solar llamado *Hab'il*. Para el caso de los antiguos mayas quienes también llevaban esta cuenta, los Bricker (1999:194) precisan que se trata de una aproximación muy cercana al llamado año trópico, es decir 365 más un cuarto de día, que transcurre entre un equinoccio de primavera y el siguiente. Estos autores señalan que el llamado *Haab'* no tiene correcciones para ese cuarto de día por año, no obstante el conocimiento del correcto desplazamiento o trayectoria solar se advierte en la arquitectura del clásico, ya que la construcción de algunos edificios pone en evidencia el paso de los solsticios (de verano e invierno)⁵. Conviene recordar que la orientación de las ciudades mayas en relación al paso del sol y otros astros ha sido abordada e ilustrada por arqueólogos y etnohistoriadores, quienes han mostrado un mayor interés, bien por los conocimientos astronómicos en sí (Aveni, 1986 y Bricker y Bricker, 1983, 1999), o bien han tratado la relación e intervención de lo sagrado dentro de la disposición y organización del espacio, lo que se hizo corresponder con el orden arquitectónico de sus ciudades o alguno de sus edificios (Baudez, 1990).

El caso de San Mateo, cuyos vestigios arqueológicos flanquean el este del pueblo actual y datan del clásico, parecen evidenciar esta búsqueda del orden cósmico. La ubicación misma del sitio arqueológico de *Wajxaklajuhne* e incluso su nominación parecen dar cuenta de esta relación (*Wajxaklajuhne* significa dieciocho, es decir una posible alusión al año trópico de $18 \times 20 + 5$). Con este nombre se designa tanto al principal adoratorio, como al conjunto del sitio. Éste, localizado en una ladera escarpada, agrupa un conjunto de plazas y templos en diferentes niveles que están orientados hacia el este, mirando a Ixcán, donde despunta el amanecer. Asimismo, y para atestiguar la importancia concedida al dominio del sol para el grupo, Jolomku (cabeza del sol) es uno de los cerros sagrados que rodea al pueblo y quien marca el inicio de su trayectoria sobre la tierra. Se desprende de estos mitos la trama básica en la cual el espacio y el tiempo de los Chuj se entrelazan desde “el comienzo del mundo”. En este modelo geocéntrico, es reconocida la intervención de otros dioses estelares que intentaron aportar la luz. Entre ellos, como se ha dicho, se destaca la luna, y los Chuj se guían por su trayectoria para elaborar otros ciclos temporales significativos con los cuales cuentan el tiempo. Estos muestran un particular valor para sus actividades cotidianas como la siembra, corte de árboles con fines rituales (i.e. para hacer las cruces que marcan los lugares sagrados) o para construir sus viviendas correctamente. Estos ciclos también están

3 Según los datos de C. Buenrostro.

4 Como el *Wayeb'* de Yucatán. En Chuj *K'u* significa “luz del sol”, designa igualmente al Sol en tanto deidad.

5 Bricker y Bricker, 1999, Ciclos calendáricos y astronomía, p. 194.

relacionados con las mujeres y las siembras⁶: En el mito reportado precedentemente, se menciona explícitamente a la *estrella* (Venus) quien, menos poderosa que la luna, logró aportar luz a sus antepasados y está ligada a los ciclos y cuentas calendáricas. Con fines de explicación y referido a San Mateo, en el cuadro siguiente se anota una forma de contar el tiempo relacionada con la luna.

Cuadro 2
Ciclo lunar de los Chuj

1	B'abel ujal da' hab'il	Primer mes-luna del año
2	Schab'il ujal yik hab'il	Segundo mes-luna del año
3	Yoxil ujal yik hab'il	Tercer mes-luna del año
4	Schanhil ujal hab'il	cuarto mes-luna del año
5	Yoil ujal hab'il	quinto mes-luna del año
6	Snanhal hab'il	El de enmedio del año
7	Yukil ujal	Séptimo mes luna
8	Swajxakil ujal	Octavo mes luna
9	Sb'alunil ujal	El noveno del mes luna
10	Slajunil ujal	Décimo de la luna
11	<i>Yuxluchil ujal</i>	<i>Onceavo*</i>
12	Slajchawil ujal	Doceavo mes luna
13	Yab' ilal	(y señala pasado) del año
* Había una ambigüedad en la versión que grabamos. En efecto, los informadores mencionaron 13 meses, pero sólo señalaron doce. Por otro lado, en la traducción se observa un salto entre el décimo y el doceavo mes, pasando por alto el onceavo que restituimos aquí.		

Hab'il= año. Ujal sería, literalmente, "de la luna", pues uj' es luna y el sufijo '-al' es un genitivo. Se trata de una de las formas de decir mes. En la traducción del cuadro hacemos esta especificación del mes lunar.

6 Entre las señoras de mayor edad se comenta la estrecha relación entre 'la edad' de la luna y el ciclo menstrual de las mujeres, así como el periodo de duración de la gestación. Gracias al ciclo lunar puede calcularse la fecha en que va a nacer el hijo. Por otra parte, se reporta que el ciclo de la luna señala el momento adecuado para la siembra y la recolección: "Las siembras tienen secreto dice, o sea que en cuanto a la milpa tiene que ver como está la luna. Si está naciendo todavía entonces es donde se puede sembrar para que la milpa esté buena, pero lo que afecta es que luego se apolilla... Ahora cuando la luna está directamente en tiempo... cuando está directamente completa y entonces se siembra, la milpa da [una buena cosecha]. [El momento] cuando el maíz se cosecha, tiene que ver también con la misma luna llena, así el maíz dura bastante tiempo y no se apolilla luego. Ahora si ya está la luna en cuarto menguante; ya para terminar, entonces sólo a los 3 ó 4 meses el maíz se acaba o sea que se pudre. Si se siembra en cuanto está en la luna llena, entonces también en la luna llena se tiene que cosechar. Y si se cosecha en menguante entonces se pudre luego".

El arribo del orden social solar, el parentesco con la luna, la presencia de Venus como una deidad estelar que les rige igualmente, les permite adquirir referentes cósmicos precisos, que les reglamentan la vida entera: eventos cotidianos, aspectos ligados a sus siembras y cosechas, y por supuesto, sus ciclos rituales. Esta representación permite la localización de un espacio estelar del cual depende el orden terrestre. De la misma manera, aparece claramente uno de los nexos de la imbricación entre tiempo y espacio, que para los mayas resulta fundamental. En la continuación de este mito existen algunas variantes.

1.2 Del orden y sostén del mundo

“Me contaba mi abuelita en cuanto al mundo que lo creían. Según ellos... el mundo lo tenían sostenido por unos cuatro hombres que son los kixkab’... [Y] en cuanto a los kixkab’ dice que se cansaban mucho y por descansar era cuando sucedía un terremoto...”

Esa es la historia que ellos contaban... dice que lo tenían cargado cuatro personas... Ellos contaban que sólo era una bola... Por eso es que sólo cuatro kixk’anes cargaban... Sólo contaban así. No sabían en donde están parados, si entre el agua o la tierra. No sabían. Solamente contaban que sí, que los cuatro kixk’anes son los que lo tenían cargado... Como solamente eran cuatro ni se daban cuenta cuáles eran los más poderosos. Tal vez eran iguales los cuatro, del mismo poder. Eso es lo que ellos, contaban...

Por eso al sol le dicen Mam Dios [Padre Dios]... el sol era [el] que salía directamente. O sea que no pensaban que la tierra era la que daba vuelta. Porque siempre ignoramos un poco de que como es que el sol sale, pero según lo que cuentan ahora, que la tierra es la que da vuelta, no el sol. Pero antes pensaban que el sol salía del mar o de la tierra y pasaba encima. Por eso ocultaban [¿ignoraban?] de [por] qué tenía que salir hasta allá. Y tenía que meterse hasta otro lugar y salir del otro lado.

Contaban que sí tenía [un] lugar en donde salir, o sea que tenía un puesto [por] donde salir e irse allá. Y descansar hasta el otro lado de la tierra. Eso es lo que contaban, porque nunca pensaban que la tierra era la que daba vuelta...”⁷.

En este relato, aparece claramente descrito el modelo geocéntrico. La tierra, si uno se guía por la descripción de los cuatro cargadores, podría ser plana; aún cuando el narrador refiera una bola. Por lo demás, se precisa la relevancia y el poder de estos cuatro sostenes, a quienes en el relato se les da el nombre de Kixkab’, uno de los 20 días, llamados *Horas* o *K’u akwal*. Kixkab’ significa literalmente “temblor” y éste se convierte en el nombre genérico para los cuatro sostenes. Agregaremos que el *Rezador* menciona en sus oraciones a los cuatro cargadores, como los cuatro cardinales (*k’akinal*).

Si el sol gira en torno a la tierra, su paradero nocturno no se precisa. En cambio, se precisa bien su trayectoria diurna, pues “tiene un puesto” para salir o aparecer y otro “puesto” para irse. Asimismo, existen términos para indicar las etapas de su trayecto⁸. Un elemento peculiar en el relato lo constituye la mención del mar en el paisaje mítico, este elemento que podría cuando menos resultar un tanto extravagante en tierras altas, se va a repetir en otros relatos.

⁷ Mateo Carmelo, San Mateo Ixtatán, 1997.

⁸ Un mateano me explicaba “lo que se puede decir es Tzeik’u schami, tzeik’u lati’, tzeik’u bet’i, por decir este y oeste así calculo yo, porque el sol va directo”.

Cabe señalar que con la presencia de *Kixkab'* en este mito de origen, es efectuada la articulación entre el espacio y el tiempo. En efecto, en el calendario Chuj dentro de los veinte *K'u akwal* u *Horas*, una diferencia es establecida entre los cargadores del mundo y los cargadores del año *-hab'il-*. Entre los cargadores del mundo figuran *Woton*, *Lamb'at*, *Be'en* y *Kixkab'*. Por otra parte, entre los cargadores del año figuran los mismos *Woton*, *Lamb'at*, *B'e'en*, pero desaparece *Kixkab'* y en cambio se anota a *Chinax*. Por su parte *Chawok* y el mismo *Ajaw* se suman a los anteriores para formar los *Principales* entre los *K'u akwal*. Debe aclararse que los Chuj de San Sebastián poseen una variante en los cargadores y que en algunas de las actividades rituales del *Rezador* privilegian la cuenta de los 13 meses (13 x 20) o *tzol-ku*.

2. La jerarquía divina

Existe entre los Chuj un vasto dominio ocupado por los entes sagrados. Es allí donde se encuentran los dioses, semidioses, espíritus, personajes divinizados antropomorfos o sobrehumanos; estos se asocian a lo telúrico, a lo acuático y a lo celeste o cósmico. Dichas divinidades nos expresan las diferentes concepciones relativas a lo sobrenatural o al más allá y a la muerte, pero dejando de un modo u otro sus huellas perceptibles en el paisaje. Abordar con profundidad y detalle cada uno de dichos seres nos conduciría a una monografía entera. Nos contentaremos aquí con apuntar algunos rasgos de las distintas deidades que juegan un papel fundamental dentro de la construcción de su espacio grupal. Ello nos permitirá entender la relación privilegiada que ellos mantienen con su geografía sagrada. Cabe advertir la presencia de cruces a lo largo y ancho de las tierras Chuj, las cuales indican lugares sagrados donde se ofrenda a las deidades (no solamente las telúricas). Con este tipo de indicadores observables se revela el arreglo sagrado de su espacio. Dicho marcaje rememora igualmente una relación sagrada que se va inscribiendo en la memoria colectiva a través de los mitos y a veces de los ritos que se continúan efectuando. De este modo pasa a formar parte de los sólidos referentes de la identidad local.

En lo que concierne propiamente a las deidades Chuj, un primer elemento a considerar es que ellas muestran una cierta jerarquía general, aunque en el caso de los *K'u akwal* o de los *cerros sagrados*, estos desarrollan una jerarquía específica. En cuanto a la jerarquía general, si los dioses creadores, iniciales o *formadores* no se precisan, puede hablarse en cambio de dioses mayores relacionados con lo celeste o cósmico. Entre ellos, el de mayor importancia sería *K'u* que etimológicamente significa sol o día. Como se ha expresado es quien, a nivel mítico, marca la existencia de los verdaderos hombres, y su trayectoria diaria o anual interviene de un modo u otro en lo relativo a los ciclos rituales o señala el momento para determinados ritos.

En efecto, se le espera por la noche durante su ausencia, y al momento en que reaparece es cuando se efectúan las ofrendas y advocaciones en los cerros o lugares de ofrenda, encabezadas por *Rezadores* u otros oficiantes de los ritos colectivos o familiares. Ello sucede en las ceremonias de *costumbre* donde la celebración del amanecer es precedida del desarrollo de ritos nocturnos, los cuales pueden concluir al levantarse el día o durante la mañana. La importancia de este astro es revelada en la orientación del sitio arqueológico de *Wajxaklajunhe* y, por consecuencia, en la localización del actual pueblo de San Mateo. Cabe agregar que cada comunidad encuentra en los cerros las marcas para orientarse y establecer sus *cardinales*. En el caso de San Sebastián y San Mateo los cerros situados al norte o al este son los más importantes.

2.1 Las Horas o *K'u akwal*

Según se narra, fue debido a la decisión de un dios primigenio y poderoso, que el tiempo divinizado aparece, entonces entran en escena los *K'u akwal* u *Horas*, los cuales, en muchos sentidos rigen las

vidas de los Chuj y no sólo ritman su tiempo. Estos han estado relacionadas con la celebración de los ciclos rituales de carácter público, o con los ritos que deben efectuar periódicamente las autoridades o aún con los ritos de tipo familiar. Han tenido que ver también con el destino posible de cada persona que nace, pues según sea el *K'u akwal* u *Hora* al momento del nacimiento, habría determinadas características que pueden adquirir una gran importancia sobre la vida de los individuos. Estas divinidades están directamente relacionadas con la actividad de la adivinación. Por todo ello, las *Horas* entre los Chuj constituyen deidades de una extrema importancia. Respecto a su origen, se narra lo siguiente:

“Por mandato de Dios están ellos. Acaba de hacer [se] el mundo, como están las cosas en este mundo, cuando las ‘Horas’ hicieron sus casas. Dios vino con ellos. Él preguntó: ¿Cómo se llaman? Pero ellos no dijeron nada. ¿Acaso no tienen nombre?, dijo Dios. Entonces las hormigas comenzaron a picar a las ‘Horas’. Por eso dijeron sus nombres a Dios. Ya van a quedarse y van a ver [cuidar, vigilar] los hijos de Dios. Todos nuestros hijos o hijas, por eso ustedes nunca van a morir. Ustedes van a regresar al mundo”⁹.

En este relato, se advierte que los *K'u akwal*, en principio, comparten una cierta naturaleza humana, lo cual se constata en la forma de nombrarlos en las oraciones rituales, en cuyo transcurso se les menciona como *winh*¹⁰ *Tzikin*, *winh Chab'in*, *winh Chab'ok*, etc. Su tarea divina consiste en ser testigos o partícipes en el devenir de los hombres, como sus acompañantes o permanentes intercesores durante el curso de sus vidas. Se les atribuye una serie de rasgos positivos - negativos, y mientras algunos de ellos pueden ayudar, proteger o defenderlos, otros pueden dañar y hasta matarles, algunos más cuentan con atributos ambiguos.

La mayor parte de estas deidades son masculinas, aunque se considera que ciertas *Horas* pueden ser masculinas y femeninas. Es el caso de *Be'en*, quien se encuentra asociado al maíz, a sus principales cultivos o a la alimentación, es una de las *Horas* más benéficas. Para ilustrar mejor este punto, incluyo aquí un esquema de las características asociadas a cada una de las *Horas* o *K'u akwal*, recabadas en la cabecera de San Mateo. En letras gruesas aparecen anotadas las *Horas Principales*, lo cual nos ayuda a visualizar rápidamente su jerarquía.

A partir del siguiente cuadro 3, se desprende el valor que la tensión y el equilibrio han debido jugar en una sociedad como ésta cuando se tienen tales fuerzas como intermediarios divinos.

⁹ Documentos del Rev. Mullan sobre Matelto.

¹⁰ *Winh* es una partícula que denota lo masculino.

Cuadro 3
Significación de las Horas o k'uakwal del ciclo hab'il de los Chuj

HORA		SIGNIFICACION
1	Chinax	"Es el Hora grande. Es el alcalde. El mero jefe que manda a los otros horas. Rezamos a él cuando tenemos sufrimiento, cuando estamos enfermos"
2	Chawok	"Pedimos a él por nuestro maíz, para que crezca bien, para que haya buena cosecha. Pedimos a él también por nuestra salud. Se considera que es muy milagroso, como San Mateo. Respecto a su imagen se dice: "No tiene brazo o pierna o mas bien es impedido"
3	Ajaw	"El es el secretario. El escribe que hace la gente buena y la gente mala"
4	Imox	"Es tesorero. Pedimos a él por nuestra casa. En ese día puede uno levantar el cimiento de una su casa, por eso la casa sale bien... es el mero día en donde uno puede arreglar su casa".
5	Ik	"Es brujo, es malo. Siempre está enojado y bravo. El hace daño a cualquiera. A él pedimos que haga daño a un enemigo".
6	Woton	"Es un alcalde, es malo si no rezamos a él se pone bravo y vienen los pájaros a nuestra milpa. Pedimos a él por nuestra milpa"
7	K'ana	"El nos mata. Tiene poder y es malo. Pedimos contra otra [persona] aunque no tiene falta. El recibe mentiras. Si nacimos en esta 'hora' somos capaz de matar. Decimos a él que no tenemos falta".
8	Ab'ak	"A él le pedimos nuestro dinero. Y cuando en esa hora nace una persona o un niño... nace sin brazo o con algún impedimento. Dice que el Ab'ak' es la hora mala".
9	Tox	"Protector de vacas y ganado"
10	Kej o chej	"Protector de caballos" y probablemente antes lo fue para el caso de la caza del venado
11	Lamb'at	"Es Alcalde, es el espíritu del cajonado. El es como un síndico. Si nacemos ese día podemos entrar como alcalde rezador. El tiene poder como dios universo. Pedimos a él que nada mal nos pase"
12	Mulu	"El protector de los Chompipes"
13	Elab	"El protector de los chuchos. Si nacemos esta 'hora' tenemos suerte con los perros".
14	Ba'atz	"Es un brujo, es malo, es de los brujos quienes pueden pedir que morimos. Rezamos a él para que los brujos no pueden brujearnos". Asimismo se considera que en esa Hora es "cuando uno no puede salir en el campo o las montañas, porque ese día abre la puerta los cerros... y lo puede llevar [a uno] abre sus puertas y se mete uno allí [sin saber]".
15	Eyub	"El protector de los coches. Si nacemos con este 'hora' tenemos suerte con los coches o bien esta persona le gusta mucho criar marranos"
16	Be'en	"Protector de maíz, frijoles y trigo. Pedimos a él por nuestra comida, bebida".
17	Hi'ix	"El es protector de la policía (local), también es protector de los libros. Los padres de los policías rezan a él para proteger a sus hijos"
18	Tzikin	"El protector de las gallinas"
19	Chab'in	"Es malo y brujo. Rezamos a él para defendernos de los enojados contra nosotros. Tenemos que darle candela y ocote como propina para ganar contra otro"
20	Kixcab	"Es brujo, pero no malo. Es jefe de los que adivinan. Rezamos a él para que nos defienda de la brujería".

* Discapacitado

Por otra parte, esta caracterización permite apreciar el grupo de *Horas Principales* que ocupan los más altos puestos de la jerarquía. Aquí, se señalan seis, en tanto que en las oraciones se reconocen otras cuatro más: *Tzikin*, *Chab'in*, *Imox* y *Eyub'*. Ello significaría que un tercio e incluso hasta la mitad de *Horas Principales* o *Kuawal* dispondrían de mayor poder dentro de las veinte entidades.

Insistimos sobre la relación y comparación con las autoridades civiles y religiosas locales (alcalde, síndico, tesorero, Aj'-b'al). Primero porque algunas de las autoridades pueden llegar a ocupar ciertos cargos por haber nacido en una *Hora* o *K'u akwal* particular. Segundo, por la representación que los Chuj guardan acerca de las relaciones jerárquicas y el funcionamiento del conjunto de *Horas*, lo cual se asemeja en mucho a la organización de sus autoridades civiles "Igual como en la alcaldía están en orden las autoridades; así también son las 'Horas'... Chinax, Woton, B'e'en, Lambat. Estos por turnos son [cargadores del año] en Oyeb'-k'u... Estos son los alcaldes..."¹¹.

Dentro del funcionamiento de esta organización Ajaw, Chinax, Be'en, Imox y Lamb'at y al parecer incluso Chawok son "los meros principales... los demás son los trabajadores. Como mandaderos o comisiones. A cada 5 días entran a su despacho, como justicieros, entonces ya los mandaderos se quedan allí cuidando nada más... los que se quedan cuidando son los malos, porque no tienen poder igual a los meros mandones, los principales"¹².

La organización del trabajo para las *Horas*, además de ser cíclica (no importa si sea calendario solar -hab'il- o el ciclo *tzol ku* de 13x20), presenta un horario. El mismo inicia a media noche y concluye la media noche siguiente. Las *Horas Principales* dentro de este calendario sagrado son las que rigen el ritmo del calendario ritual. Por ellas se guía la celebración de sus principales ritos colectivos como el *Ja'at* y el *Oyeb'-k'u* de los cuales se hablará más adelante. Debe señalarse que respecto a las cuentas del tiempo, aún si emplean el mismo sistema, existe una diferencia entre el calendario que se lleva en Chonhab' y el que se utiliza en algunas aldeas (al menos en Pakumal). Las cuentas de estas últimas parecen coincidir con las cuentas llevadas a cabo en la cabecera de San Sebastián Coatán, al menos en lo que se refiere al *Oyeb'-k'u*, cuyo final marca el cambio de año. Esta diferencia suma alrededor de cinco días. Asimismo, parece ser que el ciclo de los trece meses (13 x 20), se utiliza más en Coatán. Esto, entre otras cosas, podría deberse a la persistencia en funciones de la jerarquía religiosa "de costumbre" que aún continúa imprimiéndole vida a la tradición de una de las cuentas calendáricas más ligada a los ritos.

2.2 Divinidades telúricas

Aquí se comentará sobre algunas de las divinidades, señores (*Aj*¹³) o espíritus que ponen a los Chuj en contacto con un espacio interno de la tierra. Podríamos añadir que en algunos casos, como el del *Witzak'lik*, les ponen en contacto con una clase de espacio sobrenatural paralelo, circunscrito al dominio telúrico.

2.2.1 Cerros sagrados

Entre las divinidades telúricas, aparecen en primer lugar los *cerros sagrados* que funcionan como protectores tutelares de los distintos poblados (cabecera, aldeas o caseríos). Cada comunidad dispone de un grupo particular de cerros relacionados con ella directa y muy estrechamente. Por distintas razones, la ventura de la gente de cada comunidad depende en mayor o menor medida de estos cerros. Debido a esto, los Chuj están obligados a sostener con ellos una constante relación ritual, lo cual nos fue expresado así: "Cada quien en sus lugares [sagrados] ... aparte sus lugares del *Yolcultac* [aldea], del *Yixtenam* [ca-

11 Documento con las entrevistas a Diego Martín, recabado por el Rev. Mullan en San Mateo, a mediados de la década de 1970.

12 Mismo documento.

13 Este prefijo hace alusión a un cargo, un oficio o un don particular que se relaciona con el poder.

serío]"¹⁴. En Yalambojoch (tierras bajas), "esos son los cerros que apoyan a la gente... donde rezaba la gente... dicen que por eso daba mucho el maíz. Ayudaban mucho los cerros y los rezos que ellos hacían".

En todos los poblados, los *cerros* forman una jerarquía. En la cabecera o *Chonhab'* de San Mateo se considera que en los cerros más importantes reside una fuerza o deidad mayor que ejerce un cierto control sobre determinados elementos (viento, lluvia, enfermedades, entre otros), los cuales afectarán la vida o los cultivos de la gente de la localidad, e incluso del resto de sus dominios territoriales incluyendo tierras bajas suyas y vecinas. Para asegurar una influencia positiva o alejar un flagelo, los *cerros* han debido recibir la visita ritual de parte de los *Rezadores* y de la autoridad civil, incluyendo los *Principales*, además de todos los Chuj *de costumbre* (en el caso de *Chonhab'* San Mateo y San Sebastián), sobre todo durante los ciclos rituales *Ja'at*.

Sin embargo, no todos los cerros son visitados en cada celebración, aun tratándose de los más importantes. Según la ocasión, los Chuj se dirigen a unos u otros. Por ejemplo en San Mateo, el cerro Xulun Keen, que encabeza la jerarquía, se debe visitar dos veces al año: al inicio del *Kin Ixim* (fiesta del maíz) y en la fiesta patronal. El cerro Kulus Mi-im se visita para el *Oyeb'-k'u*; cuando se quiere jilotear las milpas, la gente de las aldeas próximas se encamina al cerro de Seb'ep. En suma, se le atribuye a cada *cerro* cierto tipo de demanda y los Chuj las solicitan en fechas determinadas. Los *cerros sagrados* se encuentran marcados por *cruces*. A los pies de algunas de ellas se hacen adoratorios y se realizan los ritos. Cabe aclarar que puede haber varias cruces indicando distintos adoratorios en el mismo cerro o bien haber un solo lugar en el cerro que puede funcionar como adoratorio.

En los cuadros siguientes¹⁵, figuran ejemplos de *cerros sagrados* situados en distintas localidades tomando en cuenta a *Chonhab'*-cabecera- y *Kalu'um* -aldeas- de los tres municipios Chuj. La jerarquía reconocida al cerro tutelar de cada lugar aparece subrayado. En la medida de lo posible, se precisa la orientación, así como comentarios breves, sacados de la información que nos fue dada y que puede ilustrar contrastes o diferencias en las concepciones locales.

14 Estas son aldeas de San Mateo.

15 Estos cuadros fueron hechos a partir de los testimonios de los Principales Mateo Torres (*Chonhab'* San Mateo), Gaspar Domingo (Yalambojoch) y Alux Tatei (B'ulej).

Cuadro 4

Cerros propios a San Mateo -Chonhab'- por orden de importancia

Núm.	Cerros	Orientación	Localización
1.	Xulem keen:	Norte	"Está arriba de Caxepa [cantón a las orillas de San Mateo]. Allí están rezando las gentes, allí están los cruz*. De una vez es más importante ese cerro".
2.	Wowi:	Sur	**Este es y ha sido un cerro de gran relevancia histórica, como testigos figuran las varias edificaciones prehipánicas que se asientan en los actuales sitios de ofrenda. Desde aquí puede observarse una vasta panorámica del oriente y sur de San Mateo (Barillas, Nucá, Quetzal, Puente Alto, y las aldeas de Yalukel, Yolwitzkak o Jolomquisis, además de Santa Eulalia). Este punto de observación privilegiado se encuentra a 3330 msnm.
3.	Jolomsiyop:	Sur-oeste	"Arriba de Ixpajaw [cerca de 4000 msnm]- Ese más importantes como tienen los cruz"
4.	Kulus Mi-im:	Oeste	"Tiene cruz. Allí está rezando los gentes, más importante es el cerro. Esta aquí arriba de la laguna..."
5.	Pub'akil	Sur-oeste	"Otro cerro arriba de Rancho Tejas [está] arriba de Ixpajaw"
6.	Yatut chawok:	Sur-oeste	"Más acá del llano de Mamuxchakán. Allí está este otro cerro sagrado"
7.	Jolomikwitz:	Norte	"Otro sagrado.... arriba de Chichjoj."
8.	Chikinwitz:	Nor-este	"Está más allá de Oxetaj [cantón alejado de San Mateo]. Ese [está] allá en el Cruz Limón [esta cruz constituye uno de los límites municipales]
9.	Jolom Ku:	Este	[Está] por Nucá [lugar donde despunta el sol]
10.	Tseité:	Sur	Wowi está aquí y más allá está ese cerro

* Se refieren a pequeñas agrupaciones de cruces que ocupan determinadas posiciones en cada cerro o lugar sagrado.

** No figura aquí toda la información que me fue proporcionada sobre este cerro, pues se trata de un lugar emblemático y lleno de significaciones.

Cuadro 5

Cerros propios a Bulej – Kalu'um – por orden de importancia
Zona de transición entre las tierras altas y bajas

No,	Cerros	Orientación	Localización
1.	Chajchej	Nor-este	
2.	Patbojoch	Norte	
3.	Jolomquisis	Nor-este	
4.	Techuchoj	Nor-este	queda en el mismo cerro de Jolomquisis
5.	Yichnibantaj	Este	
6.	Jabkin	Sur-este	
7.	Tzitzay	Sur	

Cuadro 6
 Cerros propios a *Sub'ajasum* – por orden de importancia
 Tierras templadas de Nentón

Núm.	Cerros	Orientación	Localización
1.	Yalewin	Sur	
2.	Chamatun	Norte	
3.	Muk'iwa	Nor-este	camino a Cankintik
4.	Ok'och	Norte	
5.	Tipac	Nor-oeste	camino a Wajxack'ana
6.	Chaquial	Sur-oeste	
7.	San Capech		
8.	Jay Melem	Norte	

Cuadro 7
 Cerros propios a Yalambojoch – por orden de importancia
 Tierras bajas de Nentón

Núm.	Cerros	Orientación	Localización
1.	Chilab Matyuban	Oeste	camino al Aguacate
2.	Yiwan camposanto.		
3.	Jajayalasal.		
4.	Yuneunini witz	Sur	

El hecho de que existan cerros en cada poblado no se contraponen a que haya puntos que se revelan protectores para todo el grupo. Resulta claro que esto cambia un poco según sea el punto de referencia. Desde Chonhab' San Matin se reconocen los siguientes para todo el grupo de los Chuj:

Cuadro 8
 Cerros propios al territorio mateano vistos desde San Mateo

Núm.	Cerros	Localización
1.	Sac Ku	«Es cerro grande» más acá de Patalcal.
2.	Motza'	Situado dos kilómetros adelante de Ocanté, hacia Motzá.
3.	Oxkuba'	En la misma zona, más allá de Patalcal.
4.	Jolomkisis	Por donde va el camino alrededor de Patalcal.
5.	Yolsinis	Cerca de Chikin Ke'en. Se trata de peñascos.
6.	Kaljo'	Próximo a Campamento Salamay, en los límites con Nentón.

En San Sebastián, el antiguo *Rezador* nos comentó que se considera que todos los cerros están unidos y se nombra un *Rezador* para cada cerro, porque la costumbre o quema de candelas se realiza en un solo día. Ese día todos los cerros principales deben visitarse. Los más importantes en Coatán son: *Che'n Chich*, *Culuz Alcal* y *Chikin Tenam*, ya que ellos tres conforman un solo cerro y "platican ellos de la misma manera como nosotros platicamos".

Cuadro 9
Cerroros propios a San Sebastián Coatán – *Chonhab'* – por orden de importancia

Núm.	Cerroros	Orientación	Localización
1.	Che'n chich o Chemalito	Este	"Allí realizaban una gran costumbre por ser uno de los cerros mas principales"
2.	Culuz alcal	Oeste	"[está] en Ticolal Yolaxit, aquí pasan a rezar todos los alcaldes rezadores"
3.	Amnub'.	Oeste	"Es otro cerro principal que está ubicado en el mismo cerro de culuz alcal sólo que donde se realiza el rezo o donde queman las candelas es en diferente lugares". Este cerro aparece mencionado como lugar de costumbre por los ingenieros agrimensores al momento de las mediciones para privatizar las tierras en el siglo XIX.
4.	Chikin tenam	Sur	"[esta] en Pomtz'il es de importancia o principal"
5.	Chaklb'e		"cerro muy importante donde queman candelas grandes"
6.	Jolom witz	Sur	Culuz es otro cerro principal
7.	B'ajnhí	Sur	es menos principal
8.	Ti' ch'och'		[está] en ch'ik te
9.	Pichan	Oeste	se ubica un poco abajito de estos dos anteriores en el mismo cerro
10	Tz'ep yag'		[está] en Yolte

Hemos anotado estos datos para evidenciar las referencias espaciales creadas a partir de una de las deidades telúricas que genera referentes estables y reconocibles, con lo cual puede reconstituirse una de las formas de concebir el espacio de los Chuj. Esta 'topografía' religiosa constituye una referencia significativa dentro de la percepción espacial compartida por el grupo. Sin embargo, la información sobre cada una se maneja por cada comunidad de manera compartimentada. Este conocimiento es poseído por los especialistas religiosos y los *Principales*, en el caso de *Chonhab'* incluye un mayor número de referentes abarcando tierras altas y tierras bajas, aun si esto último no con todo el detalle que cada comunidad desarrolla respecto a los cerros propios de su entorno. Estas referencias generales más exhaustivas que tienen sobre sus dominios han sido retenidas sobre todo por el *Icham Alkal*, *Mamicham* o *Rezador* de la cabecera y constituyen para los Chuj verdaderos mapas mentales de corte religioso sobre su espacio como grupo.

2.2.2 Witz ak'lik o dueño del cerro

Una creencia que aparece de manera un tanto equívoca y se encuentra ligada a lo telúrico es el *Witz ak'lik*. A diferencia de los *cerros*, él asume una personificación propiamente dicha y se manifiesta de forma individual; mientras que con los *cerros* se trata de una relación grupal cuyo contacto se establece a través de un mediador privilegiado y especializado, y la participación de autoridades. Este personaje puede identificarse con un complejo similar, que en el resto de Mesoamérica responde a los nombres de: *Dueño del agua*, *Dueño de los animales*, *Diablo*, etc¹⁶. Convendría, por tanto, definir las características del mismo entre los Chuj:

16 López Austin, 2002. Comunicación personal.

“Es una persona ... en diferente físico. A veces aparece [como] un ladino o como la misma gente [Chuj], o sea no hay una [sola forma]... Es hombre, sólo hombre... pero sí habla en el idioma [Chuj]. Eso en cualquier cerro puede suceder. En Wóni y en diferentes cerros. Lo que tienen ... los Wítz ak'likes [es que] hay Wítz ak'likes malos y hay buenos”.

Además de mostrarse como una deidad antropomorfa de proceder ambiguo, constituye un personaje relativamente accesible cuando se trata de problemas o deseos personales. Si alguien quiere dinero o algún favor particular (en caso de pérdida de animales o bienes, por ejemplo) se debe rezar varias veces en un cerro para que el *Wítz ak'lik* aparezca. Otras historias relatan que las personas pueden llegar a él sin proponérselo, o bien él aparece sin convocación. Sin embargo, hay una condición característica que se produce en el trato con él, en uno de los relatos se precisa: *“Sucedo que a veces las personas por necesidad le llevan sus velas, su pom y todo para pedir a los cerros que se les proporcione dinero. Entonces a veces dice que lo dan, con condición de que cuando ellos se mueren llegarán a servir con el Señor del Cerro”.*

Esto constituye un elemento clave para definir al *Wítz ak'lik*. Se trata de una divinidad con la cual necesariamente ocurre un intercambio, y no meramente en términos de ofrenda. El *Wítz ak'lik* puede conceder cosas muy concretas como dinero, riqueza o devolver un animal; lo cual se vuelve una deuda contraída por el beneficiario, normalmente desquitada mediante trabajo. Se asemejaría más a una transacción o, si se quiere, una relación en términos contractuales garantizando un compromiso a futuro, en efecto, quien pide y recibe algo, después de muerto deberá llevar a cabo distintos tipos de trabajo, bajo una forma humana o animal¹⁷.

Otros relatos hablan de que el *Wítz ak'lik* tiene necesidad de trabajadores y una persona puede llegar a servir en sus dominios, y después el *Señor del Cerro* le paga y el hombre puede volver al pueblo, sin que ello implique tratos o adeudos posteriores. En otros casos, esta deidad está relacionada con la caza. En principio, él no quiere que se cacen sus animales y en caso de tener que hacerlo debe realizarse un acuerdo antes de salir de cacería. Puede igualmente ocuparse de guardar el orden social. Para este último punto, disponemos de 3 relatos que lo describen:

El tiempo de Wítz ak'lik, primer relato:

“Wítz ak'lik es el dueño del cerro. [Los que están allí] No son muertos, son vivientes. Para ellos la vida del dueño de los cerros es una vida infinita... Él existe para siempre. Depende lo que le dan a él en el mundo [lo que debe pagar en el cerro].

Dentro del cerro ... lo que es un día, una semana, aquí es un año ... es totalmente distinto [el tiempo] ... allí donde sale lo que es el Wítz ak'lik... es otro mundo, por así decirlo.

Hay más gentes allí, dice, hay más. Otros que están trabajando. Es como ir en un potrero, un establo.

Todo es igual que en el mundo... Igual. Pero es adentro. Es igual como el mundo, allí hay agua, hay sol, hay de todo, pasa el día... pero comparándolo no es igual”.

Wítz ak'lik, segundo relato: Historia de cazadores.

“Dice que él salió a cazar y se le apareció el señor del cerro. De plano que le dijo así:

—Por favor, no cacés a mis animales porque son míos. Yo soy el dueño de ellos. Imagínese que yo quisiera matar todos sus animales en su casa, usted se sentiría mal.

17 Piedrasanta y Santizo, 2001, Los hijos de la luna, pp. 39-40.

El señor [cazador] no hizo caso, se fue a cazar otra vez y le pegó a un venado y lo mató. Y el animal ya estaba muerto cuando apareció el señor [y le dijo].

—Por favor esta es la última vez que te veo. Este animal no te lo vas a llevar, hay otro abajo. Mejor váyase abajo. Pero eso si es la última vez [que] te doy. La próxima vez que lo hacés, ahí voy a ver qué voy a hacer con usted-, dice que le dijo.

Y dice que sólo con un grito volvió a levantar el venado que estaba muerto con la bala y se fue otra vez.

Entonces el [cazador] ya se fue y cuando llegó a otra boyá, allí estaba un coche monte y lo pegó [un tiro] y ese sí lo trajo”.

Witz ak'lik, tercer relato: Llamado al orden

“Allá por parte de Yolcultac¹⁸, un señor dice que tenía su trabajo [su siembra] más abajo, cerca de Chacaj¹⁹ por Lemonix. Por ahí se iba a trabajar dice. Él cada vez que se iba a trabajar para allá, llevaba a su esposa.

Bueno seguramente él saber qué pensaba; pero se ocupaba allí con su esposa... en el camino.

Buscó un lugar allí donde estaba cerrado, escondido. Se metía allí con su esposa cuando bajaba y cuando regresaba... no se iba directo sino tenía que pasar allí donde iba a relacionarse.

Dice que el cerro sólo se daba cuenta qué era lo que él hacía...

De repente en la misma aldea, estaba otro señor que tenía una bestia y la bestia se perdió, se desapareció, saber dónde. Entonces fue él a todos lados allí cerca a buscar dónde podía encontrar a su bestia. Pero nunca encontraba. Entonces él preguntaba con el Aj Chum [adivino] si directamente sería posible que encontrara su bestia o ya no. Dice que le dijo el Aj Chum: -Tenés que encontrar... encendé una tu candela en el cerro, tal vez el cerro lo tiene guardado a tu bestia... andá a rezar allí cuatro veces-.

De repente apareció el Cerro dice: -¿Qué estás buscando?- dice que le dijo...

—Ah pues viera señor que yo tengo una mi bestia pero ya tiene días que se me perdió, desapareció... no sé si estará vivo o tal vez muerto, pero quiero saber si está muerto...

—Tal vez por allí puede estar tu bestia, tal vez por ahí está metida. Tenés que seguir buscando. Lo vas a encontrar. Y de repente [añadió] -Ah mirá no querés que platiemos un buen rato -dice que dijo-. Vonós aquí conmigo.

—Ta' bueno -dice que dijo.

Y se fueron... pero él no se dio cuenta, saber cómo fue cuando entró en la casa, cuando él [reparó, ya] estaba en una casa.

—Sentate aquí -dice que le dijo-, sentate.

En una banca en el corredor de la casa. Se sentaron allí los dos y comenzaron a platicar.

De repente dice: -Te voy a hacer una pregunta -dice que dijo- ¿no conocés a este señor? Como ese cerro no sé cómo será a veces... [es] como tomar una foto ...

—Mirá allí está ese señor- dice que dijo. Y él estaba allí con su esposa. Gozando pues.

18 Aldea de tierras altas de San Mateo, situada al oeste de la cabecera.

19 En Nentón, después de Chaquial, cerca del río Lagartero, a proximidad de la actual línea fronteriza.

—Mirá... ¿lo conocés?

Ya [estaban allí] los hijos del cerro, todos los niños mirando allí, pero riendo dice... qué estarán haciendo esos señores...

—Miralo pues...

—Abbb, sí lo conozco.

—Abora haceme un favor -dice que dijo-, haceme un favor. Hablá con él, con este señor, que ya no siga haciendo babosadas aquí enfrente de mi casa, porque mirá como están los niños -dice que le dijo-, pues los niños va de mirar lo que ellos estaban haciendo...

Entonces dice que dijo: -Hablá con él, que ya no siga haciendo babosadas aquí enfrente de mi casa. Porque para mí es malo esto. No tengo que ver nada con él -dijo- y su esposa es aparte; pero que no vengan a hacer delante de los niños, porque para los niños esto es malísimo -dice que dijo-. Si vas a cumplir esto de hablar con él, entonces tu bestia nomás abí está y te la voy a buscar -dice que dijo-, pero hablá con él hoy mismo...

—Abí está tu bestia, si querés ver... y le mostró... abí nomás estaba su bestia... pero hablá con él para que ya no siga haciendo otra vez...".

Como hemos dicho, se considera que el Señor del Cerro actúa de forma personal, aún si puede mostrarse rodeado de una familia (hijos), trabajadores u otro. Él actúa solo y se dirige a las personas individualmente. Así, más que a un mundo divino, él abre las puertas a un mundo sobrenatural, que puede desenvolverse paralelamente dentro de los cerros. No tiene un lugar fijo de contacto, los cerros constituyen su extensa morada.

De hecho, durante la Hora Ba'atz se cree que pueden abrirse las puertas de los cerros y que la gente no debe salir a trabajar, por el riesgo de traspasar esas aberturas sin darse cuenta. El mundo del Señor del Cerro tiene muchas conexiones con éste y él puede a veces ser su contrario o su complemento. Pero se vive y se trabaja del mismo modo, incluso se celebra igual (por ejemplo, el carnaval), aunque el tiempo no tenga la misma magnitud. El Witz ak'lik nos revela un mundo encantado, muy próximo, muy accesible; pero al mismo tiempo imprevisible y peligroso.

Además de las divinidades telúricas mencionadas, aparecen otros personajes menores que nos fueron descritos de la manera siguiente: "Los protectores del cerro son más que la humanidad que vive así en realidad. Porque los protectores del cerro dice que están tirados, tirados en cualquier parte. En cambio nosotros, la humanidad, dice que estamos por aldeas, por municipio, por departamento... hay espacio. En cambio ellos dicen que están regados en todo".

La característica central en la representación de estos personajes sería su carácter masivo. Sin embargo, su actuación es menos conocida no obstante su número. Ellos intervienen de forma menos relevante en la vida de los Chuj. Esta representación en relación al paisaje cobra otro valor, porque los dominios Chuj aparecerían captados por tales personajes que tienen la doble capacidad de cubrirlos y protegerlos.

2.2.3 Cruces

De forma complementaria, conviene decir que las cruces no sólo se entran marcando adoratorios para los cerros, sino constituyen en sí marcas que indican lugares propicios para rezar y acercarse a sus divinidades²⁰. Éstas pueden ser colocadas en cada cantón, ser propias de una aldea; de un pueblo o de todo el grupo. Pueden también ser propias de una persona (grupo familiar), en su casa. Las mismas pueden ser visitadas dependiendo de la celebración. Se considera que las cruces de los cerros deben ser mantenidas y cuidadas por los especialistas religiosos y la autoridad civil.

Sin embargo, las cruces entre los Chuj no se limitan a marcar los principales sitios de culto, ellas se encuentran diseminadas a lo largo y ancho del paisaje. Además de estar colocadas en todos los cerros sagrados, dentro del pueblo y en los cantones, pueden situarse en lugares habitados en el pasado o donde se encuentran vestigios arqueológicos; ya sea dentro de los pueblos mismos (caso *Waxaklajunhe*), en aldeas (caso Waisna), cantones (Catepan), e incluso parajes (Wowi). Asimismo, éstas se localizan en los distintos pozos de las salinas de San Mateo y en antiguas aldeas. En este sentido, las cruces no sólo nos revelan lugares sagrados, sino hacen alusión a distintos tipos de relación con el lugar, bien fuera porque se trata de lugares emblemáticos, lugares con poder como cerros, o porque aparece la relación con los antepasados.

Todo ello va a producir una huella visible que marca el espacio Chuj, en parte por la memoria, y en parte en el desenvolvimiento del ritual. En efecto, en las plegarias del *Alcalde Rezador* se mencionan una amplia variedad de cruces situadas en cerros, pueblos, parajes que abarcan las tierras altas, templadas y bajas del grupo. Puede agregarse que las *cruces* parecen ser percibidas como una especie de red sagrada de naturaleza protectora, que cuando atraviesan sus dominios se revelan de forma visible e integran parte de sus referentes. Pero las cruces se prolongan fuera de su territorio incluso y en ocasiones se intercalan con las de otros grupos. Algunas veces señalan probablemente la existencia de trayectorias míticas o históricas establecidas. A título de ejemplo, en Bulej existe una cruz (situada en Palugua) que para ellos es un lugar de culto, pero también lo es para comerciantes de otros lugares (Q'anjob'al u otros) quienes pasan a brindar sus ofrendas, pues se considera que esta cruz permite asegurar o mejorar los negocios.

Nos interesa señalar aquí lo que las divinidades o seres telúricos nos permiten ver respecto a las representaciones espaciales. En este sentido, podría decirse que los *cerros*, en tanto divinidades protectoras mayores, constituyen referentes estables y orientados, o a través de las cruces, en tanto señales visibles e identificables (tienen nombre y están asociadas a un lugar), o pueden constituirse en diferentes tipos de mapas mentales que conciernen una geografía de lo sagrado, que involucra a las divinidades y a los antepasados. Los mapas mentales construidos de esta manera no sólo les ayudan a desplazarse cómodamente por sus dominios sino, sobre todo, les permiten explicarse a ellos mismos dentro de este paisaje, del cual se han ido apropiando y con el cual han establecido múltiples referentes.

Uno de los mapas mentales que muestran una construcción espacial anclada en sitios reconocibles figuran en algunas de las oraciones del *Rezador*, quien, como especialista privilegiado y a cargo de los rituales colectivos, mantiene a través de la memoria los referentes sagrados que han guardado los Chuj en tanto grupo.

20 En el curso del período preclásico y clásico (Bequelin y Baudez, 1984), la cruz maya era considerada una marca de entrada en los pasos/orificios que conducían al inframundo. Es por eso que se hallaban presentes en las cuevas o edificaciones dedicadas a una deidad protectora.

—Mirá... ¿lo conocés?

Ya [estaban allí] los hijos del cerro, todos los niños mirando allí, pero riendo dice... qué estarán haciendo esos señores...

—Miralo pues...

—Abbb, sí lo conozco.

—Abora haceme un favor -dice que dijo-, haceme un favor. Hablá con él, con este señor, que ya no siga haciendo babosadas aquí enfrente de mi casa, porque mirá como están los niños -dice que le dijo-, pues los niños va de mirar lo que ellos estaban haciendo...

Entonces dice que dijo: -Hablá con él, que ya no siga haciendo babosadas aquí enfrente de mi casa. Porque para mí es malo esto. No tengo que ver nada con él -dijo- y su esposa es aparte; pero que no vengan a hacer delante de los niños, porque para los niños esto es malísimo -dice que dijo-. Si vas a cumplir esto de hablar con él, entonces tu bestia nomás abí está y te la voy a buscar -dice que dijo-, pero hablá con él boy mismo...

—Abí está tu bestia, si querés ver... y le mostró... abí nomás estaba su bestia... pero hablá con él para que ya no siga haciendo otra vez...”.

Como hemos dicho, se considera que el Señor del Cerro actúa de forma personal, aún si puede mostrarse rodeado de una familia (hijos), trabajadores u otro. Él actúa solo y se dirige a las personas individualmente. Así, más que a un mundo divino, él abre las puertas a un mundo sobrenatural, que puede desenvolverse paralelamente dentro de los cerros. No tiene un lugar fijo de contacto, los cerros constituyen su extensa morada.

De hecho, durante la Hora Ba'atz se cree que pueden abrirse las puertas de los cerros y que la gente no debe salir a trabajar, por el riesgo de traspasar esas aberturas sin darse cuenta. El mundo del Señor del Cerro tiene muchas conexiones con éste y él puede a veces ser su contrario o su complemento. Pero se vive y se trabaja del mismo modo, incluso se celebra igual (por ejemplo, el carnaval), aunque el tiempo no tenga la misma magnitud. El Witz ak'lik nos revela un mundo encantado, muy próximo, muy accesible; pero al mismo tiempo imprevisible y peligroso.

Además de las divinidades telúricas mencionadas, aparecen otros personajes menores que nos fueron descritos de la manera siguiente: “Los protectores del cerro son más que la humanidad que vive así en realidad. Porque los protectores del cerro dice que están tirados, tirados en cualquier parte. En cambio nosotros, la humanidad, dice que estamos por aldeas, por municipio, por departamento... hay espacio. En cambio ellos dicen que están regados en todo”.

La característica central en la representación de estos personajes sería su carácter masivo. Sin embargo, su actuación es menos conocida no obstante su número. Ellos intervienen de forma menos relevante en la vida de los Chuj. Esta representación en relación al paisaje cobra otro valor, porque los dominios Chuj aparecerían captados por tales personajes que tienen la doble capacidad de cubrirlos y protegerlos.

2.2.3 Cruces

De forma complementaria, conviene decir que las cruces no sólo se entran marcando adoratorios para los cerros, sino constituyen en sí marcas que indican lugares propicios para rezar y acercarse a sus divinidades²⁰. Éstas pueden ser colocadas en cada cantón, ser propias de una aldea, de un pueblo o de todo el grupo. Pueden también ser propias de una persona (grupo familiar), en su casa. Las mismas pueden ser visitadas dependiendo de la celebración. Se considera que las cruces de los cerros deben ser mantenidas y cuidadas por los especialistas religiosos y la autoridad civil.

Sin embargo, las cruces entre los Chuj no se limitan a marcar los principales sitios de culto, ellas se encuentran diseminadas a lo largo y ancho del paisaje. Además de estar colocadas en todos los cerros sagrados, dentro del pueblo y en los cantones, pueden situarse en lugares habitados en el pasado o donde se encuentran vestigios arqueológicos; ya sea dentro de los pueblos mismos (caso *Waxaklajunhe*), en aldeas (caso *Waisna*), cantones (*Catepan*), e incluso parajes (*Wowi*). Asimismo, éstas se localizan en los distintos pozos de las salinas de San Mateo y en antiguas aldeas. En este sentido, las cruces no sólo nos revelan lugares sagrados, sino hacen alusión a distintos tipos de relación con el lugar, bien fuera porque se trata de lugares emblemáticos, lugares con poder como cerros, o porque aparece la relación con los antepasados.

Todo ello va a producir una huella visible que marca el espacio Chuj, en parte por la memoria, y en parte en el desenvolvimiento del ritual. En efecto, en las plegarias del *Alcalde Rezador* se mencionan una amplia variedad de cruces situadas en cerros, pueblos, parajes que abarcan las tierras altas, templadas y bajas del grupo. Puede agregarse que las cruces parecen ser percibidas como una especie de red sagrada de naturaleza protectora, que cuando atraviesan sus dominios se revelan de forma visible e integran parte de sus referentes. Pero las cruces se prolongan fuera de su territorio incluso y en ocasiones se intercalan con las de otros grupos. Algunas veces señalan probablemente la existencia de trayectorias míticas o históricas establecidas. A título de ejemplo, en Bulej existe una cruz (situada en Palugua) que para ellos es un lugar de culto, pero también lo es para comerciantes de otros lugares (*Q'anjob'al* u otros) quienes pasan a brindar sus ofrendas, pues se considera que esta cruz permite asegurar o mejorar los negocios.

Nos interesa señalar aquí lo que las divinidades o seres telúricos nos permiten ver respecto a las representaciones espaciales. En este sentido, podría decirse que los *cerros*, en tanto divinidades protectoras mayores, constituyen referentes estables y orientados, o a través de las cruces, en tanto señales visibles e identificables (tienen nombre y están asociadas a un lugar), o pueden constituirse en diferentes tipos de mapas mentales que conciernen una geografía de lo sagrado, que involucra a las divinidades y a los antepasados. Los mapas mentales contruidos de esta manera no sólo les ayudan a desplazarse cómodamente por sus dominios sino, sobre todo, les permiten explicarse a ellos mismos dentro de este paisaje, del cual se han ido apropiando y con el cual han establecido múltiples referentes.

Uno de los mapas mentales que muestran una construcción espacial anclada en sitios reconocibles figuran en algunas de las oraciones del *Rezador*, quien, como especialista privilegiado y a cargo de los rituales colectivos, mantiene a través de la memoria los referentes sagrados que han guardado los Chuj en tanto grupo.

20 En el curso del período preclásico y clásico (Bequelin y Baudez, 1984), la cruz maya era considerada una marca de entrada en los pasos/orificios que conducían al inframundo. Es por eso que se hallaban presentes en las cuevas o edificaciones dedicadas a una deidad protectora.

Por otro lado, las divinidades telúricas, especialmente el *Witz ak'lik*, permiten conectarse con un mundo sobrenatural, paralelo, que está ahí mismo, accesible eventualmente a cada uno en forma personal. Ese mundo “paralelo” es un reflejo de las tierras altas y bajas que habitan, y es visto como complementario de este mundo: un ejemplo vendría a ser la apreciación de que dentro del cerro hay llanuras. Si bien todo lo anterior queda contenido en su paisaje, también lo está en sus relatos míticos y en su memoria histórica, pues allí también se sitúan establos, ganado, haciendas, patrones y caporales. En contrapartida, se señala el transcurrir del tiempo como una gran diferencia entre el mundo de dentro y de fuera del *cerro*.

Conviene agregar que estas divinidades y personajes revelan representaciones geográficas de diferentes categorías; unas están ligadas a una geografía imaginaria (*Witz ak'lik* y protectores) y otras hacen alusión a una geografía sagrada con la cual es necesario establecer una relación ritual.

2.3 Divinidades acuáticas

Además de los dioses mayores y de aquellos quienes controlan los cerros, existen otros seres semidivinos o sobrenaturales ligados, de una manera u otra, al agua. Estos serían los *Rayos*, los *Hombres Ángel* y los *Chiapas*. Los primeros deambulan por los cielos, entre las nubes u ocasionalmente, pueden bajar a la tierra. Los llamados *Chiapas* permanecen ligados a las corrientes de agua externas o internas (ríos al aire libre, cauces subterráneos, correntadas, etc.), sus recorridos son tanto tierra afuera como tierra dentro. A todos ellos se les atribuyen características antropomórficas, se les concede una estatura muy corta y se supone que su forma de actuar regularmente es en grupo (al menos dos) y nunca actúan en forma solitaria. Se trata de seres móviles e incluso extremadamente animados, ágiles y veloces. No obstante, hay rasgos entre sí que los distinguen en forma clara: mientras que los *Rayos* y *Hombres Ángel* se disputan a punta de chicotazos, los *Chiapas* trabajan juntos. Estos seres acuáticos se desplazan constantemente dentro de los dominios de los Chuj, así como en sus alrededores, lo que revela el contexto geográfico donde se mueven, pues en los relatos suele mencionarse y reconocerse el destino o las trayectorias que ejecutan.

2.3.1 Los Rayos y los Hombres Ángel

Estos dos tipos de seres son aparentemente análogos, pero ello resulta engañoso, dado que su origen es distinto. *Matelto*, un antiguo *Rezador* de San Mateo, comentó al respecto: “*La culebra es el chicote de los rayos. Los Hombres Rayo son diferentes a los Hombres Ángel. Los Hombres Rayo son gente igual como el coyote [aquí se refiere a smoj-spixan²¹] ... ¿Acaso no ha oído el rayo que grita? ... Cuando grita el rayo, son ellos quienes están pegándose*”.

El antropomorfismo asociado a los *Rayos* y los *Hombres Ángel* no basta para equipararlos: los *Rayos* tienen una naturaleza humana sobrenatural (*smoj-spixan*) en contraposición con los *Hombres Ángel*, de los cuales cabe suponer un origen divino. Ambos están relacionados con la lluvia, pero mientras que los *Rayos* se mantienen ligados a la tormenta y a las descargas eléctricas que la acompañan, se considera que los *Hombres Ángel* son quienes “levantan” la lluvia.

El mito de los *Rayos* se asemeja notablemente al de sus vecinos Tojolob'al, el cual ha sido registrado en Chiapas (Ruz, 1983). En ambos mitos se hace referencia a las serpientes y a los relámpagos como

21 *Smoj-spixan* –juntos en su corazón– designa una forma de gemelidad sobrenatural compartida entre hombre y animal (ver capítulos 8 y 9). Se trata de un concepto próximo al naguealismo.

atributos de estas semideidades o seres sobrenaturales, los cuales son elementos asociados a la representación del antiguo dios *Chac*.

Asimismo, Ruz señala la relación existente de estos personajes con el tonalismo o nagualismo. No obstante, subsisten algunas diferencias entre los relatos Chuj y los Tojolab'al, en estos últimos son los *Relámpagos* los que se dan latigazos entre sí, mientras los *Rayos* son quienes van a traer la lluvia. De cualquier modo, en ambos casos se atribuye a entidades dobles algunas capacidades sobrenaturales ligadas al agua y en particular a la lluvia.

Para los Chuj resulta claro el origen sobrenatural, más que divino, de uno de los dos miembros de esta dualidad:

“Sobre los Rayos... según como lo cuentan, ellos son hombres directamente, o sea que son poderosos y cuando ellos querían o sea cualquier persona que les pedía lluvia... ellos tenían que salir dice. Y que traían unas sus capas que se ponían cuando querían trabajar... Entonces salían allí y era porque iba a llover. Pero sí... son gentes. Ellos se tiran [azotes] allí en el cielo, entonces es cuando va a empezar a llover. Son hombres directamente. Viven aquí en la tierra... son de los mismos hombres de aquí del pueblo”.

2.3.2 Los Chiapas

Los *Chiapas* son también seres pequeños. Se considera que alcanzan alrededor de medio metro de altura y se hallan relacionados con las corrientes de agua. En San Mateo, se cree que: a) transportan madera y piedra en grandes cantidades a través de cauces de agua subterránea o por medio de ríos, debido a que dichos recursos no existen en los lugares donde ellos habitan; b) disponen de chompipes y bestias para ayudarlos a transportar sus enormes cargas y c) dan ofrendas a los cerros por lo que se llevan. Este presente a veces puede hacerse extensivo a los humanos en cuyos terrenos son arrancados los árboles u otros bienes. Se incluye una descripción al respecto:

“Se llaman Chiapas, son hombres chiquitos. Chiapas les decían aquí nuestros papás, traen jolotes, traen burro, traen coche y dice que traen también tambor y chirimía. Ellos hacen una fiesta cuando se van. Puede ser que vienen algunos 10 ó 15 porque no se ve... sólo se oye el ruido y la voz.

Ellos dicen:

—Echen muchá, echen-. Y allí va cantando el jolote.

Ellos hacen una fiesta. Allí donde la madera se queda atrancado con las piedras, no se qué ponen ellos, después el río crece y allí es donde lo lleva todo...

Dicen que vienen de por allá en Chiapas, pero viene siendo como que tienen nagual porque no se ven en el día. Ellos trabajan en la noche. Cuando ellos vienen a traer madera comienza a llover, pero una lluvia bien recia y allí es donde hay derrumbe y en esos derrumbes salen piedras y salen maderas desconocidas. Saber de dónde vendrán esas maderas. Porque hay maderas diferentes y quedan pedazos en las orillas del río, y no sé de dónde vienen, y mi abuelito me dice: -No es madera de aquí.

Dice que hay un lugar llamado Tabasco, allí es donde llega la madera y las piedras, porque dice que hasta allí llega el río. Eso decían nuestros antepasados, pero nosotros no conocíamos. Hasta el momento nos damos cuenta que sí existe ese lugar, pero no sé cómo supieron nuestros papás, cómo supieron si había ese lugar porque ese lugar queda lejísimos. Ellos no conocían y nunca viajaban para allá, sólo aquí en la costa. Pero ya conocían ese lugar... Los ancianos nos cuentan eso, que toda la madera que se va llega hasta en Tabasco. Pero

no puede ser sólo en Tabasco, porque se va más adelante, no sé hasta donde lo llevan, donde no hay madera, donde no hay piedra se va”.

Por su apelación misma, los *Chiapas* representan seres venidos de otros lugares. Acuden con los Chuj para intercambiar dones y llevan a cabo trayectos acuáticos que les conducen hacia tierras bajas y lejanas, o en todo caso a un paisaje donde lo que se llevan (árboles, piedras) son tenidos por bienes preciados. Se destaca su forma de actuar en grupo, con ayudantes y formando caravanas de cierta manera festivas, cómo bien han podido llegar los comerciantes o peregrinos de tierras bajas en otros tiempos.

De modo general, puede decirse que los seres y deidades acuáticas aquí referidas no se contentan con la quietud o el reposo de las aguas. Por el contrario siguen, sugieren y retratan el movimiento incesante del ciclo acuático. En ese movimiento, estos seres se inscriben, y a su vez, describen trayectorias, ya sea abajo de la tierra como corrientes subterráneas o encima de la superficie, a través de ríos y correntadas (los *Chiapas*) o bien, por lo alto de la tierra, aunque no tan alejada de ella (*Rayos y Hombres Ángel*).

Gracias a sus constantes desplazamientos, estos seres nos señalan recorridos regionales que pueden ser reconocibles. En ese sentido, nos permiten armar otros referentes que integran los mapas mentales que los Chuj han ido construyendo dentro de un imaginario geográfico. Por otro lado, nos ilustran sobre las representaciones de las relaciones regionales en el registro mítico que ubica en el imaginario geográfico a seres y lugares con recursos determinados, lo cual les obliga a un necesario contacto e intercambio.

3. El espacio central y los desplazamientos míticos

Chonhab' San Matin, pueblo cabecera de San Mateo, es un lugar al cual se le concede una antigüedad mítica. Se considera que ha sido testigo de un transcurrir inmemorial, cuyo contexto inicial nos habla de tierras cálidas, que van a verse transformadas en tierras frías. Dichos cambios obedecieron a la presencia de la sal, la cual se convierte en un elemento distintivo que ha investido al lugar y a los mismos Chuj de un poder particular. En efecto, como quedará claro en capítulos posteriores, las minas de sal constituyen un elemento de primer orden en la historia, actividad e identificación del pueblo de San Mateo.

3.1 La aparición de Atz'am

En lo referido a '*la Salita*' conviene anotar algunos comentarios previos: primero, para los Chuj, la sal de las minas posee un espíritu femenino. Por esta razón los pozos, situados en unas cavidades, un par de metros abajo del nivel del suelo y donde se entra en contacto con la fuente salina, sólo son accesibles para los hombres, quienes pueden descender para tomar el agua salada de su fuente y verterla en los depósitos (tinajas). Les está prohibido a las mujeres descender y tocar la sal del pozo.

En contrapartida, únicamente las mujeres son las encargadas de procesarla; es decir, recuperar el líquido depositado en grandes cántaros, cocerla y, en ocasiones, venderla. Entre otras cosas, esto les vale una posición socialmente bastante valorada. Por otra parte, la asociación simbólica de la sal y la mujer es un hecho reconocido en muchas culturas del mundo (Héritier-Augé, 1996), asociación que puede hacerse extensiva a la sangre. Atz'am, en este sentido, representa un típico ejemplo de ello y es toda su feminidad la que se disemina alrededor de San Mateo.

En lo que se refiere al origen de la presencia de la sal, existen numerosos mitos con sus variaciones. Aquí anotaremos dos relatos tipo:

Relato 1. El Lago y la Sal

“Dice que se fue el Lago cuando la Sal llegó. Dice que la Sal corrió al lago.

Dice que la Sal dijo:

—Retírese porque usted me hace mucha bulla con sus animales.

—Está bueno si usted no quiere que viva aquí con usted, entonces me voy a ir pues-, dice que dijo el Lago.

—Es que usted tiene muchos animales... [y] hay mucha bulla- dice que dijo la Sal.

Porque el Lago trae muchas aves, animales. Hasta animales cuadrúpedos vivían a la orilla del Lago, pero cuando llegó la Sal no le gustó.

—Mejor retírese porque no me gusta mucha bulla— dice que le decía la Sal al Lago y se retiró el Lago. Se fue con el Ayim [lagarto]; pero al Ayim ya no [se] lo llevó sino que lo dejó tirado y allí lo encontraron. Pero saber cuantos años pasó eso. Ya sólo dejaron el nombre Yolayim [donde el lagarto]. Este nombre corresponde a un paraje próximo al pueblo.”

De este primer relato²², retengamos sólo lo relativo al paisaje evocado al cual se hace alusión, antes de la llegada de la sal. Aquí, el origen se asocia no sólo a un medio más cálido y húmedo sino lacustre, donde aparece una figura emblemática para los mayas de tierras bajas: el *Ayim*. Entre los mateanos, se cree que el pueblo de San Mateo (Chonhab') era más caliente en una antigüedad remota. En esta narración, esto se reflejaría por el medio natural que rodeaba al lago, el cual parece corresponder en su variedad y profusión a la flora y a la fauna de tierras templadas y calientes, en contraposición al fresco paisaje actual. Por otra parte, la naturaleza lacustre no les resulta extraña, puesto que parte de sus tierras bajas y de la región circunvecina forman una zona de lagos y lagunas.

Señalamos igualmente el rol jugado por el *Ayim* en la sustitución de un paisaje por otro. En algunos relatos más se le cita, pero en uno se precisa que a partir de él es cuando dicha transición se desencadena. En efecto, al partir este personaje quedó dispuesto y fijado a manera de compuerta o dique y su desplazamiento implicó un cambio inmediato, haciendo posible una transición donde el lago, sus aguas y el calor se fueron para siempre de *Chonhab'*, y el frío y el silencio surgieron como condiciones propicias para la residencia de la sal.

22 Aquí incluyo una variación de este relato donde se insiste más en la figura del *Ayim*: “Unos cuentan la historia que estaba aquí el lago Atitlán, entonces cuando la Sal llegó le dijo

—Te vas a salir de aquí porque yo voy a estar aquí viviendo.

—Por qué- le dijo el Lago.

—Porque hacen mucho ruido tus animales y eso no me gusta -dijo.

—Ta' bueno -dice que le dijo el Lago.

Ahí es donde él se retiró. Porque tenían puesto, hay un lugar que se llama Yol'ayin decimos nosotros, porque estaba puesto allí un lagarto, atajando el lago, aquí abajo. Yol'ayin decían. Pero cuando el lagarto se quitó allí, entós el Lago se fue por motivo de la Sal, dicen unos”.



Camino a las minas de sal en San Mateo Ixtatán



Pozo Principal de las Minas de sal en San Mateo I.



2o. Pozo Secundario de las Minas de sal en S. M. I.



3er. Pozo Secundario de las Minas de sal en S. M. I.

Relato 2: El trayecto de la Salita

“Dice que había tres hermanos, un varón y dos hembras. Una se llamaba K'a (amarga) y la otra se llamaba Atz'am (sal o salada). Las dos hermanas siempre mantenían al varón y le hacían su comida. Pero cuando la hermana amarga hacía su comida del varón, no la hacía como él quería, en cambio su hermana Atz'am le hacía una comida excelente. La hermana K'a se enojó. “¿Por qué será que esta mi hermana está haciendo buena comida y yo no la puedo hacer?”, se preguntó. Pues el hermano varón la rechazó por no estar haciendo mejor la comida.

La hermana K'a quiso saber cómo Atz'am estaba arreglando una buena comida, qué es lo que echaba, pero al darse cuenta que era lo que estaba

poniendo en la comida, la K'a habló y aconsejó a su hermano varón y le dijo: Tú dices que tu hermana Atz'am estaba haciendo comida y que lo está haciendo bien. Pero te está engañando porque la comida que ella te da, no la hace bien, sino que el moco de ella está echando -dice que le dijo-. Entonces el varón vigiló y controló a Atz'am para ver si era cierto, al darse cuenta de que sí, entonces el varón se enojó y le dio un chipotazo y a Atz'am le empezó a salir sangre.

Se fue ella llorando amargamente, se fue a sentar en un lugar llamado Chich'joj, que también hoy existe sal allí. Estuvo allí derramando el llanto con sangre y quedó sobre la tierra y hasta hoy momento existe allí una parte de la sal. Después se vino a sentar en otro lugar denominado Paijelnha. Allí estuvo llorando también, derramando lágrimas revuelto con sangre y hoy en día se encuentra otra parte de la sal en ese lugar Paijelnha. Estuvo allí unos días y luego se fue a sentar en otro lugar llamado Ch'ilon, donde también existe sal en la actualidad, es debajo del pueblo de San Mateo. Allí ella se sentó llorando... No podía encontrar ella dónde quedarse. Después que estuvo allí en Ch'ilon, se vino llorando hasta el lugar donde desapareció, donde existen las mayores minas de sal incluso hoy en día".

Este mito registra, de manera bastante precisa, la trayectoria que va a marcar a este lugar y a los distintos moradores que se hallan ligados al mismo. Los nombres de los pasos o etapas que la sal efectúa corresponden a los apelativos que tendrán no sólo los Chuj de Wajxaklajunhe, sino los Chialon y Yaxbatz (nombres simbólicos de otros pueblos diferenciados quienes a partir del lugar de la sal, poseen un origen común). Ello resulta más claro en el siguiente inciso.

3.2 Los dueños del lugar: diferenciación, codicia y disputas

Después de situarse alrededor de la sal, los Chuj crecieron, se multiplicaron, se diferenciaron internamente y dieron inicio a las rivalidades o abiertas disputas por el control de las minas²³. Largos y detallados mitos nos hablan de ello y nos brindan una serie de elementos clave sobre la relación que se fue tejiendo entre la gente ligada a este lugar. Anotaremos aquí un fragmento de uno de los materiales recopilados. Luego, se presentará una síntesis y los recorridos míticos que se derivan.

"Cuando el agua de sal apareció, entonces es cuando ellos llegaban a traer su sal. Bueno en esos días dice que era un pantano. [Entonces] la comunidad de este grupo Nawal y el grupo Chialon²⁴, estaban reunidos todavía con los de San Sebastián²⁵. Estaban unidos. Donde ellos comenzaron con problemas fue por la sal, porque no les alcanzaba...

[En] un principio escarbaron e hicieron ese hoyo donde... ellos querían ver dónde venía el ojo del agua, dónde nace... Cortaron árboles para poner allí con gradas y así completamente como cueva lo dejaron. Como no les alcanzaba... ellos buscaban otro [pozo] y así apareció... Xul²⁶, así se llaman las dos grandes, porque el [nombre] de la segunda es Tznanabal (la de en medio). Pero Yoxul era la más salada. Después

23 Una de las versiones de un mateano de Chonhab' comienza diciendo: "Todos decían que la iglesia aquí estaba formado de varios grupos de personas. Pero como los que vivían aquí [Wajxaklajunhe], siempre nuestra gente como sigue hoy, eran muy odiosos". La aquí llamada iglesia, hace alusión a las antiguas edificaciones prehispánicas situadas en este pueblo.

24 Este mito habla del grupo Chialon; sin embargo en otros mitos y relatos llaman 'Zapalutas' al grupo que se fue a vivir a Chiapas, México.

25 Llamados Yaxbatz.

26 La denominación Xul proviene de la descomposición de una palabra antigua 'Schul' y significa desecho u orina. Esto por analogía con la manera en que sale la sal en la mina mayor. Allí, el líquido salino no brota en una corriente continua, sino como regurgitación, como si se tratara de un fluido orgánico o corporal. A esta comparación la mina debe su nombre.

apareció otro, entonces lo dejaron para el señor rezador. Era la tercera [llamada Almul]. Había una cuarta: era la que hizo este señor Mitzukutz (panza sucia)... pero ese es muy pequeño ya no es igual a las 3. Así aparecieron [las minas]. Pero la comunidad estaba unida todavía. Entonces como se abundaron las gentes, empezaron con problemas por la sal.

En esos días [había] unos tinajones que tenían 100 litros cabal y eran capaces de sacarlos porque en esos días eran unos hombrones muy grandes. Ya después se apartaron, como a los Chialones no mucho les gustaban [los] problemas, se hicieron por un lado; entonces donde vieron el grupo Nawal que ellos se aislaron, entonces más se pegaron [a las minas]. Como le gustaba pelear esos del grupo Nawal, se separaron enemigos.

Cuando ellos estaban en Wajxaklajunbe todos estaban unidos ahí; pero por la sal 'tonces se hizo un lado el grupo Chialon.

—Lo que vamos a hacer es que vamos a hacer otra habitación²⁷ -dice que dijeron.

Fue cuando ellos llegaron allí a la iglesia... [allí] tenían su guardia. Como según los chialonistas es que ellos se querían defender [de los Nawal]... y tienen su guardia. Con eso están vigilando, controlando para ver si no llegaban...

Entonces el grupo Nawal lo estuvieron rechazando y no sólo así de palabra, sino dicen que algunos eran coyotes, algunos era leones²⁸. Esos perseguían a los chialones... Hasta que los sacaron y... se fueron. Porque ellos de noche iban a robar su sal. Ya cuando el grupo Nawal se daba cuenta, ya no estaba lleno el pozo. Entonces los persiguieron otra vez y se trasladaron por la tercera vez allá en Catepan [actual sitio arqueológico]. Ellos [el grupo Nawal] querían que ya no les tocara nada. Pero como ellos [los Chialon] ya se acostumbraron con su sal, [se] pasaron allá. Vivieron un buen tanto de días allí. Hicieron sus [habitaciones] en el Catepan que está abajo; pero siempre venían de noche a robar su sal.

Entonces, el grupo Nawal siempre estaban controlando quienes son. -Lo que vamos a hacer ahora es que vamos a controlar- dice que dijeron los de grupo Nawal. Ya los leones, los coyotes, algunas personas más también se iban allí. Entonces los agarraban dicen.

En esos días no sabían contar ellos [los Chialones] y dijeron: -Miren muchá agarremos una piedra cada uno y la dejamos aquí en el patio y en el regreso vamos a recoger cada piedra nuestra entonces vamos a ver si alguien de nosotros estamos perdiendo. Y como estaba controlado por el grupo Nawal, entonces lo agarraban a alguien. Se quedaban uno o dos. Y los mataban. El león se lo llevaba o el coyote. A su regreso, los chialonistas, cuando agarran sus piedras cada uno, quedaban dos o una. Esa era la señal que se fueron uno de sus compañeros... Porque ellos completamente no pueden contar entonces... Y en eso así se dieron cuenta que... [estaban perdiendo muchos].

—Buena, lo que vamos a hacer, vamos a retirarnos otro poquito porque ellos no nos quieren tan fácil porque estamos cerca- dice que decían... Entonces fue cuando se retiraron un poquito allí a Gelapte [otro sitio arqueológico denominado Catepan de arriba]. Es muy grande [allí]. Posiblemente ellos tuvieron dos cuevas²⁹ se puede decir, porque bajaban allí de Catepan para poder llegar allí en la sal. Por eso

27 Se refiere a otro centro poblado.

28 En este punto conviene efectuar dos aclaraciones: primero, la referencia a la condición de gemelidad sobrenatural de tipo nawal de los smoj-spixan: okes (coyote) y choj (león); segundo, el león se refiere al felino llamado indistintamente león americano o puma, característico de zonas más templadas y boscosas.

29 La referencia es hecha a dos centros de habitación. Conviene precisar que hay, en efecto, dos centros o sitios arqueológicos llamados Catepán I y II, distintos de Wajxaklajunbe a proximidad de los pozos de sal.

no mucho se retiraron. Ellos siempre no dejaban de venir a traer su sal... casi todas las noches venían a traer su sal para su alimento...".

Estas disputas se prologaron y los *Chialon* decidieron irse cada vez más lejos, primero a un lugar llamado Jolomtenam, ubicado en tierras altas (actualmente allí existe una aldea). Pero siguieron siendo intimidados por los *Nawal*. Después llegaron a Bulej, situado a una altura menor. Para entonces los *Chialon* habían decidido ofrecer una ofrenda humana con el fin de aplacar el apetito de los leones y coyotes, pero los *Nawal* no quisieron negociar y declinaron la oferta, sencillamente no querían que volvieran. Después se alejaron aún más y estuvieron en San Francisco, donde fueron todavía perseguidos, finalmente marcharon hacia Chiapas "como en esos tiempos no había límite todavía entre México y Guatemala".

Este extenso relato sitúa a *Wajxaklajunhe* como el punto de origen donde todos estaban unidos -*Chialon*, *Yaxbatz* y *Nawal*- y aprovechaban en conjunto la sal. Sin embargo, cuando se volvieron más numerosos, comenzaron a diferenciarse y a querellarse, hasta el momento en que los *Chialon* "se apartan". En estas disputas aparecen los rasgos que identifican a ambos bandos: a los *Chialon* se les define como más pacíficos, incapaces de contar y sin poder defenderse a través de medios sobrenaturales, ellos constituyen el grupo más vulnerable. En contraposición, los *Nawal* y sobre todo los emblemáticos *okes* y *choj*, son carnívoros, predadores, belicosos por naturaleza y capaces de pelear en forma sobrenatural. Se sobrentiende que ellos sí saben contar. En su desplazamiento los *Chialon* realizan siete etapas hasta ser apartados del territorio vigilado por los *Nawal*. Las tres primeras se realizan alrededor de las minas y a gran proximidad de ellas. De la cuarta a la sexta etapa, ellos se ubican en parajes que hoy son aldeas de San Mateo (Jolomtenam y Bulej) y Nentón (San Francisco), hasta que salen de esta región y dejan de ser acosados.

En lo que corresponde a los *Yaxbatz*, se precisa: "Y como se abundaron, también aparecieron los de San Sebastián. Ese grupo también eran personas que no les gustaban [al grupo *Nawal*] porque les decían hermanos y hoy en día eso aparece entre ellos todavía. Butak, les dicen a cualquiera... tenían un modo que... les dicen 'hermano' a todos. Ahora el grupo *Nawal* no. En eso se hizo otro [pueblo] pequeño. Allí vivieron [señala un paraje que lleva este nombre y está localizado cerca de Catepan 'de abajo']. Porque ellos se llaman *Yaxbatz*. Así les decimos nosotros en nuestro idioma: *Yaxbatz* son de San Sebastián. Pero ellos según me cuenta mi papá, ellos sólo vivieron un buen tiempo y luego se decidieron... en esos días no había límites entre municipios, nada, entonces ellos se fueron para allá. Se levantaron de aquí y se fueron allá. Allí vivieron"³⁰.

Las diferencias con los *Yaxbatz* son de otro tipo. Explícitamente se reconoce que ellos no respetaban la estratificación social establecida y trataban con familiaridad a todos, lo cual estaba lejos de ser apreciado por los *Nawal* y aún si en el mito no se manifiestan hostilidades abiertas, este otro grupo decide irse.

En estos relatos se define un centro primigenio del cual poco a poco se escinden grupos que van adquiriendo una identidad propia y mantienen una cierta autonomía. Sin embargo no rompen del todo con este lugar de origen, sino que vuelven por razones rituales, como es el caso de los llamados *Zapalutas*, quienes llegan dos veces al año de visita a San Mateo o los de San Sebastián quienes celebran un rito particular en tierras de los Chuj de San Mateo, del que enseguida se hablará.

Pero antes resumamos: en este capítulo se ha querido hacer explícita la definición que hacen los propios Chuj respecto a su espacio y tiempo. En ese sentido, se abordaron tres aspectos: el primero,

30 Relatos de Matin Tumax, San Mateo, septiembre 2000.

concierno a los mitos relativos al origen, en este caso referidos a la transformación del mundo, y la existencia de la humanidad y sus dioses; el segundo, especifica la ubicación de un lugar que les es propio y algunos elementos sobre el establecimiento del mismo como un lugar central para el grupo; el tercero, nos refiere la apropiación de ese lugar por uno de los grupos, para entonces ya diferenciados.

Respecto al primer aspecto se plantearon las referencias míticas que nos informan sobre la creación del mundo y el origen de los hombres en él y cómo tuvo lugar la transformación, desde el caos inicial hasta alcanzar el orden solar.

Se observa que este orden relacionado con el cosmos y que rige al mundo, a su vez se corresponde muy estrechamente, con el orden social; puesto que instaura el tiempo. Con él surgen las cuentas del calendario, los ciclos, la periodicidad y las medidas temporales con los cuales conducen sus vidas cotidianas y regulan sus distintos ritmos, bien sean de carácter agrícola -siembra, cosecha, corte de plantas, etc.- como con las que calculan fenómenos naturales (gestación, por ejemplo). Así, con este orden cósmico se instauran las cuentas por las cuales guían sus ritos; es decir, los calendarios sagrados que les permiten mantener una constante relación de intercambio con los dioses.

Para los Chuj esta correspondencia entre los astros (el sol, la luna y Venus) y el tiempo ha funcionado de una manera muy íntima, tanto más, porque el tiempo mismo ha pasado a ser divino. Sobre estas representaciones religiosas nos hablan los *K'u akwal* u *Horas*, quienes constituyen las deidades más próximas y vinculadas con sus vidas personales o colectivas. Entre éstas figuran "los cargadores del año", regidores cíclicos cada cuatro años, bajo cuya égida pueden esperarse, según las características de cada uno de estos cuatro *K'u akwal* principales, momentos de tranquilidad, de penas o inquietud.

Otras representaciones religiosas fundamentales para los Chuj serían los complejos de deidades y entidades relativas a lo telúrico y a lo acuático. Dentro del primer complejo estarían principalmente los cerros sagrados y el *Witz ak'lik* o Dueño del Cerro, o Dueño de Animales, entre otros. En el complejo acuático figurarían los Rayos, los Chiapas o los Hombres Ángel. Cabe señalar que en el caso de los seres ligados al agua, al considerar los distintos planos donde actúan, se advierte la relación con el ciclo natural del agua.

El segundo aspecto planteado nos ilustró sobre el lugar donde se ubican, tanto en lo referente a la manera como surge, como a la forma en que ha ido adquiriendo sus actuales atributos. En efecto, no se trata de un lugar establecido e inamovible, sino se ha visto sujeto a diversas transformaciones y cambios en su paisaje. Esto se muestra con la presencia de la sal, quien marca la partida del lago y el desplazamiento del *Ayim*, con la consecuente transición de lugares cálidos a fríos. Este lugar pasará a constituir un lugar central.

Un tercer aspecto se relaciona con la constitución de los Chuj como grupo que se apropia de este lugar emblemático. Al respecto, dos cuestiones merecen señalarse: la diferenciación del grupo y la defensa, por parte de los Chuj de San Mateo (*Wajxaklajunhe*) identificados en este relato como nawales, de este lugar como central y característico de su poder. Respecto a la diferenciación de los Chuj, ésta ocurre después de un período en que se reconoce hubo un importante aumento de población ("se abundaron las gentes"), que irán diferenciándose y separándose poco a poco.

Los *Chialon* son los primeros en apartarse, cuando constituían ya un grupo con rasgos propios (eran apacibles, no sabían contar, no empleaban medios sobrenaturales para defenderse, entre otros).

A esta escisión le irán poniendo una cada vez mayor distancia, perseguidos por los *Nawal* o gente de *Wajxaklajunhe*. De modo que, paulatinamente, se fueron acercando en varios puntos desde las proximidades, hasta que se alejaron irremediamente. Otro grupo que partió de este centro de origen fue el de los *Yaxbatz*, o gente de Coatán, quienes no fueron obligados a distanciarse tanto y con quienes continuaron relaciones de alianza, entre ellas las de índole ritual.

Figura 7
Rivalidades míticas *Nawales* versus *Chialones*



